



Viernes 12 de Julio de 1833. — San Juan Gualberto Abad.
*En los dias 12., 13., 14 y 15. está el Jubileo en el Convento
 de PP. de la Coronada por varios devotos.*

Sale el Sol á las 4 y 43 mtos. y se pone á las 7 y 17.

*Las suscripciones en esta Ciudad se admiten en la Im-
 prenta de D. MANUEL MARIA DE DOBLAS, calle Cerón,
 núm.º 7., y en las Administraciones de Correos de Andujar,
 Ubeda y Baeza.*

VARIEDADES.

Paris 26 de junio. La Gaceta de Francia promete cada dia una cosa nueva para el mes de octubre; he aqui lo que nos anuncia esta tarde. «Se habla de un congreso que se reunirá en Berlin ó Francfort para el mes de octubre. Se dice que los soberanos del continente europeo, despues de ocuparse de los asuntos de Italia, Alemania y la península esplicarán al mundo las razones de su conducta de tres años á esta parte, y que una resolucion importante, probando de nuevo que ellos no quieren intervenir en nuestros negocios, hará conocer el valor que dan á un reconocimiento que no se puede conciliar con sus principios. El anuncio positivo del no-desarmamiento completará las actas del congreso.»

De la Revista española copiamos lo siguiente.

PROYECTO UTIL.

Sres. Redactores de la Revista española. — Muy Sres. míos: como en su papel de Vds. desde luego se deja conocer aquel fuego sagrado, que debe arder en el pecho de todo buen español amante de la prosperidad de este suelo privilegiado, en que afortunadamente hemos nacido, es un deber de todo compatriota concurrir con pensamientos que coincidan con sus laudables ideas, promoviendo el fomento nacional, á que está convidando la naturaleza de nuestra situación topográfica.

La constante esperiencia de los beneficios que resultan á la prosperidad en la apertura de cauales, que faciliten la esportacion é importacion de las provincias internas, acreditan en todas las naciones ilustradas sus benéficos resultados.

El Rey nuestro Señor, que se desvela en promover la felicidad de sus vasallos, ha creado un nuevo Ministerio del fomento público, poniéndolo bajo la direccion de un Ministro que tiene tan acreditado los vastos conocimientos que ha adquirido por su incesante estudio, por sus viajes y comisiones árduas, que ha desempeñado tan á satisfaccion del gobierno, cuya acertada eleccion empieza ya á conocerse con sus sábias disposiciones, tomando noticias, dictando providencias, y removiendo obstáculos para la consecucion de un instituto que vá á acarrear á nuestra nacion venturosos resultados.

Precisado á vivir en fuerza de mi destino (hace ocho años) á las márgenes del magestuoso rio Guadalquivir, que corre el espacio de 60 leguas desde sus vertientes en Sierra Segura hasta Sevilla, atravesando con su curso ricas campiñas de la Andalucía avocadas á sus orillas las ciudades de Ubeda, Baeza, Jaén, Andujar, Córdoba y otros lugares abundantísimos en preciosos cereales, me viene al pensamiento lo fácil que tal vez podría ser remover en la estension de su distancia los pequeños obstáculos que me parece obstruyen que por sus aguas circulen los ópimos frutos que tan

á poca costa serian conducidos por este hermoso raudal, estancados por lo costoso que es llevarlos á los mercados á lo mo de bestia, que hace pidan un duplo de lo que valen de primera mano, y esto entorpece se puedan llevar á provincias mas lejanas.

Tengo observado que el Guadalquivir, aun en los veranos mas secos, conserva siempre en su madre ó cauce sobre cuatro ó cinco pies de agua, cantidad suficiente para mantener flotante en piraguas ó canoas planas sin quilla ó codaster, á semejanza de las que construyen los indios de las riberas de los rios Magdalena, Chagres, Méta, Orinoco &c., en la América, capaces de llevar 200 á 300 quintales de carga, que aquellos naturales introducen nuestras producciones en las provincias internas, á impulso de la palanca contra la rapidez de sus corrientes, como lo he visto en 33 años que he residido entre ellos; presentándose á la vista un espectáculo agradable con las balsas que forman para llevar de una provincia á otra 300 ó 400 reses vacunas, que guiadas por solo dos ó tres hombres, agua abajo, tienen infinitos ahorros. ¿Y no se podría ejecutar la misma simple conduccion hasta Sevilla ó Sanlúcar, llevando á son de corrientes 500 á 600 fanegas de trigo tan á poca costa, si algunos empresarios suavizasen el curso de estas aguas, demoliendo las pocas cascadas, que tengo entendido hay en el tránsito, por medio de barrenos? Y aun no creo aventurar que pudiesen subir y bajar barcos de vapor segun se va rectificando esta máquina.

El curioso viagero se para á leer á la entrada de Santa Fé de Bogotá, capital de la Nueva Granada, la inscripcion que hizo poner el benemérito general Morillo de estar dicha ciudad á 6.666 varas sobre el nivel del mar, ¿y á esta altura se trasportan por el rio Magdalena cajones voluminosos por el dicho medio, y contra la rapidez de su corriente? Y si en aquellas regiones, cuya industria, comercio y artes está aun en mantillas por la pereza de sus naturales, ¿qué no se podría adelantar en nuestra Península con el genio emprendedor de los españoles, en unos dias de ilustracion, ba-

jo los auspicios de un Monarca, protector de las artes y ciencias? Yo me liougeo que la empresa no sería tan árdua si se intentase, resultando el beneficio que las maderas de construcción se llevarían á los arsenales con mas prontitud y menos costo.

Al sábio criterio del hombre observador someto mis pobres reflexiones, nacidas del deseo puro que debe animar á todo buen español amante de la prosperidad de su suelo.

Este pequeño comunicado quisiera le dieran Vds. lugar y publicidad, deseoso de conquistar alguno ó algunos capitalistas; que quisiesen hacer este ensayo, como le apetece su mas atento servidor Q. S. M. B.—J. A. F.

El Dr. D. Cristobal Lusardi, Profesor Oculista residente en esta Ciudad de quien se habló en el diario del domingo último, ha continuado sus operaciones en otras varias personas con el mejor éxito en sus resultados de presente. Hemos sido testigos de la agilidad, destreza y prontitud con que se ejecutó la curacion de un ciego ya seis años, y la estraccian de las cataratas en una muger de edad muy avanzada. Ambos á dos manifestaron en el acto que veian, y conocieron en efecto á algunas de las personas que se encontraron á su intermediacion. Un facultativo de primera nota que lo presenció, no ha podido menos de elogiar imparcialmente el mérito del Oculista, recomendándolo con entusiasmo. Tambien ya principiado ya los ensayos en los sordos: una jóven de diez y seis años que lo era de nacion ha sido curada, aunque todavia no puede afirmarse que haya temperado totalmente el oido.

Lo cierto es que si todos los operados siguen como en el principio el nombre de Lusardi, debe siempre recordarse con elogio todas estas curaciones: se están haciendo gratuitamente y habrán de continuarse en otros pobres del Real Hospicio por escitacion del digno Sr. Intendente de esta Provincia, cuya caridad lo ha conducido hasta el grado de interesarse con el M. R. P. Provincial de S. Juan de Dios para que habilite algunas camas en donde puedan ser asistidos los sujetos que estan bajo la mano del Oculista. Este benéfico Prelado ha correspondido á tan filantrópicas ideas, ofreciendo doce camas para igual número de enfermos, y aun mas si es compatible con la escasez de fondos que el hospital experimenta, contribuyendo así por su parte á este obsequio que se procura á la humanidad desgraciada.

Jaén: Imprenta de D. Manuel M.^a de Doblas. Julio de 1833.